

TE CUENTO

# CAPERUCITA ROJA



PATXI IRURZUN

FOTOGRAFÍAS DE CLEMENTE BERNAD



Mi abuela, que es una pelma, siempre me lo dice antes de salir de casa:

—Ten mucho cuidado ahí fuera, hija, que la calle es una jungla.

Pero yo sé cuidar de mí misma. Yo soy Kaperu, la reina de la ciudad. Mis grafitis están en todas sus paredes, en los vagones del metro, en las persianas de los bares guays, en el muro trasero del Centro Comercial, ese que da a la autopista y que todo el que llega a Jamerdana tiene que ver por narices y por mi grafiti, que —aunque está mal que yo lo diga— es chulísimo y se distingue a la legua.

### **MIERDA DE CIUDAD,**

se lee en él, con letras fosforitas y bien tochas, de tres metros. Y, justo debajo, mi firma: “Kaperu. *Queen of the city*”.

—Lo malo es que si Jamerdana es una mierda y tú eres la reina de la ciudad, ese grafiti quiere decir que tú eres una reina de mierda —me dijo el Otxoa una vez.

Pero eso es solo porque me tiene envidia y porque no aguanta que el escritor de grafitis más famoso de la ciudad sea en realidad una escritora, una chica, ni que todo el mundo conozca esa pintada. El grafiti del Centro Comercial es el auténtico mensaje de bienvenida a Jamerdana, el que todos miran cuando llegan, en lugar de los carteles del McDonalds o de Ikea o de Pozal S.A, la fábrica de tazas de baño.

### **MIERDA DE CIUDAD,**

se lee en él. Como en la letra de aquella vieja canción de Kortatu, un grupo de los 80 que solía escuchar mi madre.

Echo mucho de menos a mi madre. Fue ella la que me regaló esta sudadera de color rojo, rojo sangre, esta sudadera con capucha tan molona que siempre me pongo cuando salgo a escribir grafitis, y por la que comenzaron a llamarme Kaperu.

Kaperu, ¿lo pilláis?

Kaperu, por Caperucita roja, aquel cuento tan moña que nos contaban de niñas.